

EFECTOS DE LA GUERRA EN EL COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

LUIS EDUARDO NIETO ARTETA

Bogotá

SE describirán en este ensayo las direcciones del comercio internacional de Colombia en la época que precedió al conflicto y en la actual. Un análisis comparativo de las diversas tendencias que han informado al comercio exterior de la nación en cada una de esas dos jornadas históricas permitirá comprender las modificaciones que la guerra ha ocasionado en dicho comercio.

I

Periodo anterior al conflicto.—Son dos los hechos fundamentales en los años que preceden a la actual segunda guerra mundial: un aumento de las exportaciones a y de las importaciones de Alemania y una mayor vinculación comercial con los Estados Unidos de América mediante una ampliación simultánea de las importaciones y las exportaciones. Veamos. En los años anteriores al conflicto las importaciones alemanas y las exportaciones a Alemania fueron éstas:¹

	<i>Importaciones</i>	<i>Exportaciones</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1932	4.7	2.9
1934	13.1	6.9
1936	26.7	22.7
1937	22.8	18.9
1938	27.5	21.1
1939	23.5	13.0

¹ En este estudio las importaciones se refieren a los países de compra y no a los de origen.

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

En las importaciones el renglón de mayor importancia cuantitativa está representado por los productos destinados al consumo inmediato. La razón es obvia: Alemania, nación que tiene una economía industrial altamente desarrollada y racionalizada, sólo podía enviar a Colombia productos de esa índole. Naturalmente, también importábamos de esa nación europea algunas cantidades de materias primas especiales. En esa forma la economía colombiana persistía en su mismo estado actual: una muy reducida producción de artículos industriales. Si se hubiese podido importar de Alemania grandes cantidades de materias primas industriales, es decir, productos manufacturados destinados a una ulterior transformación fabril, la economía nacional habría eliminado parcialmente la angustiosa crisis de subproducción que la aflige. La primacía que los productos industriales que podían ser consumidos inmediatamente tenían en las importaciones alemanas demuestra la falsedad de la afirmación que hizo Landfried, el secretario del Ministro de Economía del Reich, en un artículo aparecido en la *Revista Alemana*, en el cual declaró que "Alemania estará dispuesta a seguir surtiendo a los estados americanos de los productos industriales que requieran para mantener a la altura a su economía y para continuar la propia industrialización, así como la explotación futura de sus riquezas nacionales".² Ello no es cierto. Alemania, y muy peculiarmente la Alemania nacionalsocialista, no podía contribuir con sus exportaciones a la América castellana y a la industrialización de las economías nacionales de los estados hispanoamericanos. Esa industrialización habría representado una posterior limitación de las exportaciones alemanas a las naciones americanas, pues mediante ella,

² LANDFRIED, "El potencial económico de Alemania, importante base del intercambio mercantil futuro entre el continente europeo y los países iberoamericanos", ensayo publicado en la *Revista Alemana*, año VIII, número 35, diciembre de 1940. Con afirmaciones de esa índole, los nacionalsocialistas hacían ingenuamente una propaganda política encaminada a denigrar la "penetración del imperialismo norteamericano" en la América castellana.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

tales naciones habrían sustituido los productos industriales importados de esa nación europea.

En los años que preceden al actual conflicto las exportaciones a Alemania se ampliaron grandemente. Alemania era el segundo mercado en la exportación de café. El primer mercado en el comercio de exportación de tabaco.³ Uno de los dos primeros mercados en el comercio de exportación de cueros de res. Era también el segundo mercado en la exportación de bananos. Por otra parte, las exportaciones de pequeña cuantía de pieles de varias clases, bálsamo de Tolú, tagua, dividivi, etc., eran enviados en su casi totalidad a Alemania.⁴ Predominaban las exportaciones de productos agrícolas. El motivo es de sencilla explicación: en su relación comercial con la economía alemana, la economía colombiana funcionaba como una economía eminentemente agrícola y pecuaria. La razón es obvia: en el vigente sistema capitalista una de las condiciones más fundamentales para su conservación es la existencia de naciones agrícolas e industriales que recíprocamente establezcan relaciones comerciales sobre bases "naturales". Así como en las importaciones alemanas tienen primacía —el motivo también se explicó ya— los productos industriales destinados al consumo inmediato, en las exportaciones colombianas a Alemania tenían que disfrutar de incondicionada hegemonía los productos agrícolas y pecuarios. La expansión del comercio de exportación con Alemania respondía a circunstancias especiales y era, por ende, un fenómeno casi general en el comercio de la nación europea con los estados hispanoamericanos. Las exportaciones y las importaciones aumentaban simultáneamente, ampliación que en lo que respecta a ciertas naciones recaía especialmente sobre las importaciones.

³ También en el siglo pasado y en la época del auge de la exportación de tabaco, a raíz de la extinción del estanco de tabaco, Alemania fué el primer mercado para el tabaco neogranadino.

⁴ A fin de reducir en cuanto ello sea posible la extensión de este estudio, se ha prescindido de hacer figurar en él las cifras estadísticas concretas del comercio en Colombia con determinadas naciones.

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

En el período que precede a la guerra hay otro hecho de gran importancia: una mayor vinculación comercial con los Estados Unidos de América. Como la nación norteamericana es el primer mercado para el café colombiano —el segundo era Alemania—, las exportaciones colombianas a los Estados Unidos de América experimentan un aumento constante, mientras las importaciones norteamericanas disfrutan de una idéntica ampliación. En los años anteriores al conflicto las cifras globales del comercio colombiano norteamericano fueron éstas:

	<i>Importaciones</i>	<i>Exportaciones</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1932	12.9	51.0
1934	38.4	81.3
1936	49.6	74.3
1937	82.0	86.1
1938	81.6	76.2
1939	102.2	77.8

La elevada cuantía de las exportaciones de productos agrícolas en las destinadas a los Estados Unidos de América está mostrando obviamente que el comercio colombonorteamericano responde a las relaciones económicas que pueden establecerse entre una nación de economía industrial y otra de economía agrícola, minera y pecuaria semicapitalista. Así como en las exportaciones a los Estados Unidos de América predominan las de productos agrícolas, en las importaciones procedentes de esa nación presentan una cuantía extraordinariamente elevada las de productos industriales destinados al consumo. El motivo es evidente y ya se explicó: siendo la economía norteamericana una economía capitalista gigantescamente desarrollada, es natural que en las importaciones norteamericanas disfruten de innegable primacía las de esos productos industriales.

El comercio de Colombia con Alemania y los Estados Unidos de América, en los años anteriores al conflicto, tiene la siguiente común significación: es la relación que debe unir, en la esfera de

EL TRIMESTRE ECONOMICO

la vida económica, a las naciones entre las cuales se crea una “espontánea” y “natural” división del trabajo en el vigente sistema capitalista de producción de mercancías. Correspondiendo el comercio de Alemania a una división del trabajo, a la relación que debe inevitablemente unir a una economía industrial capitalista y a una economía agrícola semicapitalista, y siendo ése también el contenido del comercio de Alemania con las otras naciones de la América hispanoamericana, era necesario que la teoría económica nacionalsocialista acuñara la defensa de aquel sistema regulador del comercio internacional que sólo fuese concebible dentro de una incondicionada afirmación de la división del trabajo. Ese sistema fué la compensación. Alemania comprará productos agrícolas a quien le compre productos industriales. El nacionalsocialismo exaltará la “natural” vinculación que une o debe unir a las naciones agrícolas con las industriales.⁵ Como los Estados Unidos de América y Alemania carecen de colonias, pueden esas dos naciones desarrollar ampliamente su comercio con Hispanoamérica. Pero precisamente por eso la competencia comercial entre ambas será intensa y dura. Alemania y los Estados Unidos de América se disputarán valientemente el comercio de importación de la América de habla castellana. Al respecto, y necesario es reconocerlo, no produciendo Alemania ninguno de los artículos que importará de América —cueros, tabaco, café, trigo, algodón, etc.—, ya que determinadas condiciones geográficas impiden que los pueda producir o, por lo menos, elaborar o fabricar en apreciables cantidades,⁶ podrá ampliar más intensamente al comercio con América que los mismos Estados Unidos de América. Alemania será el primer mercado para la exportación de muchos de los productos tropicales o coloniales que las naciones hispanoamericanas pueden venderle y

⁵ Sobre la compensación, cfr. NIETO ARTETA, “El régimen de compensación y el comercio americano”, *El Trimestre Económico*, ix, n. 4. Hay una secreta analogía entre el librecambio y la compensación.

⁶ La Alemania nacionalsocialista nunca deseó realizar una total autarquía.

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

el segundo mercado en el comercio de importación de esas naciones. Mas los Estados Unidos de América, a diferencia de Alemania, cultivan y producen algunos de los artículos que ciertas naciones americanas también exportan —algodón, frutas frescas, trigo, maíz, carnes, etc.— y poseen yacimientos de los metales y minerales que igualmente exportan otras de esas naciones. En tal virtud, se establece, en el comercio mundial, una competencia comercial entre los Estados Unidos de América y determinadas naciones hispanoamericanas, competencia comercial que también se proyecta, indefectible y necesariamente, en el plano de las irreductibles divergencias en la órbita de la política continental.⁷ Los Estados Unidos de América son económicamente un continente o una unidad. Alemania, contrariamente, necesita importar los productos tropicales que exporten las naciones hispanoamericanas.

En la época que precede a la presente contienda mundial el comercio de Colombia con Inglaterra ofrece características diversas. La cuantía total del citado comercio en los años anteriores al conflicto es la siguiente:

	<i>Importaciones</i>	<i>Exportaciones</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1932	6.1	0.8
1934	15.3	2.0
1936	22.6	2.4
1937	32.0	0.7
1938	19.7	0.7
1939	19.3	2.5

En las importaciones inglesas predominan los productos indus-

⁷ Colombia, dado el monocultivo del café, pudo establecer amplias relaciones comerciales con Alemania y Estados Unidos, especialmente con esta última nación. El mencionado monocultivo ofrece muchos inquietantes peligros para la economía colombiana. Naturalmente, determinados grupos y clases sociales no perciben, ni tienen conciencia de esos peligros. El monocultivo es un vestigio colonial.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

triales que pueden satisfacer inmediatamente las necesidades del consumo. Ha de advertirse, además, que en esas importaciones ocupan un lugar numéricamente muy importante las de productos textiles, los cuales puedan entregarse al consumo sin sufrir posteriores modificaciones, exceptuando las hilazas. Se reproducen a continuación los datos estadísticos correspondientes:

	<i>Productos textiles destinados al consumo</i>		<i>Hilazas y fibras preparadas</i>	
	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>	<i>(Millones de de pesos colombianos)</i>	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>	<i>(Millones de de pesos colombianos)</i>
1937	7.3	19.8	1.7	2.2
1938	3.8	10.8	0.7	1.0
1939	4.4	10.8	0.9	1.1

En el cuadro siguiente se comparan las importaciones totales procedentes de Inglaterra y las de productos textiles originarias de esa misma nación, que así se hará patente la gran cuantía de las importaciones textiles:

	<i>Importación total</i>	<i>Importación textil</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1937	32.0	22.0
1938	19.7	19.0
1939	19.3	12.0

No debe sorprender la función cumplida en el comercio colombiano por las importaciones de productos textiles. La formación de la economía capitalista inglesa se inició en la industria textil. Cuando Inglaterra no siguió exportando a Flandes la lana de sus ovejas y corderos y creó las primeras fábricas para la transformación industrial y técnica de ese producto, se formaron las condiciones que facilitaron el ulterior rápido desarrollo capitalista de la

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

economía insular.⁸ El supuesto de la ampliación de las exportaciones colombianas a los Estados Unidos de América y Alemania—carencia de colonias e imposibilidad geográfica de cultivar algunos de los productos agrícolas tropicales o de fabricar o producir ciertos artículos coloniales—no pudo realizarse en el comercio de Colombia con Inglaterra. Esta posee colonias y compra o produce en ellas tales artículos. Por consiguiente, las exportaciones colombianas a Gran Bretaña no tendrán apreciable cuantía. Se reprodujo ya anteriormente el respectivo cuadro estadístico. Los guarismos que en él figuran hablan por sí mismos.

En la época que precede al conflicto, Colombia importaba también otras materias primas y productos industriales de determinadas naciones europeas. Además, y para eliminar la crisis permanente de subproducción, o los efectos de la misma, importaba algunos productos agrícolas, bien porque no se cultivaban en la forma indicada para satisfacer las necesidades del consumo, o porque no podían cultivarse por especiales condiciones geográficas. Tales productos eran principalmente la malta, el trigo, el algodón, el cacao, el lúpulo y el arroz. De todos ellos, con excepción del lúpulo, se introducían inmensas cantidades. Como se mostrará en el segundo capítulo de este ensayo, algunas de esas importaciones sufrirán modificaciones cuantitativas en el curso de la presente guerra mundial, llegando una de ellas—el arroz—a desaparecer.

La distribución de las importaciones y exportaciones entre los diversos continentes, nos indicará, como se intentará demostrar posteriormente, cuáles eran las condiciones económicas que presidían el desarrollo del comercio internacional de Colombia.

Estos números tienen esta significación: en la época que antecede al conflicto hay un predominio de las importaciones norteamer-

⁸ En un capítulo de *El Capital*, Marx ha descrito el proceso de la “acumulación primitiva del capital” en Inglaterra, pp. 531 ss, lib. I, cap. xxiv, edición citada. En el capítulo xi de *Economía y Cultura en la Historia de Colombia* intenté describir el proceso mencionado en el desarrollo histórico de la economía nacional.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

IMPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>				<i>(Millones de pesos colombianos)</i>			
	1936	1937	1938	1939	1936	1937	1938	1939
Europa	175.1	160.2	169.3	166.5	62.9	78.7	71.4	71.3
América del Norte	131.0	186.1	200.9	281.4	50.3	83.9	83.2	104.7
Centroamérica y Antillas	35.6	31.4	25.3	54.0	3.0	2.9	1.8	3.0
América del Sur	17.4	13.3	10.4	19.5	2.7	1.0	0.2	3.8
Asia	10.8	5.8	2.8	3.3	1.1	1.1	0.7	0.7
Africa	0.1	a	a	a	a	a	a	a
Oceanía	a	a	a	0.3	a	a	a	0.1

EXPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>				<i>(Millones de pesos colombianos)</i>			
	1936	1937	1938	1939	1936	1937	1938	1939
Europa	609.8	626.3	706.8	687.7	38.3	35.4	35.6	29.8
América del Norte	838.5	907.9	1,184.9	1,165.8	82.3	96.3	90.3	90.3
Centroamérica y Antillas	1,298.5	1,403.9	1,234.1	1,316.0	15.5	19.2	17.6	14.7
América del Sur	25.4	40.7	13.4	28.3	0.6	1.0	0.8	1.2
Asia	0.4	1.2	1.2	1.2	0.1	0.3	0.1	0.1
Africa	0.1	0.1	a	24.5	a	a	a	0.4
Oceanía	0.2	0.3	a	a	a	a	a	a

(a) Menos de 50,000.

ricanas, con una excepción, el año 1936, en el cual disfrutaron de una mayor cuantía las importaciones europeas. Desde 1937 se inicia un proceso de aumento de las importaciones norteamericanas que culmina en 1941. El comercio de importación está circunscrito a Europa y la América del Norte —Estados Unidos de América y Canadá, si bien las sumas correspondientes al Canadá son relativamente pequeñas—. Las importaciones procedentes de la América del Sur y de las Antillas y Centroamérica son reducidas. Además, hay una evidente primacía de las exportaciones destinadas a los

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

Estados Unidos de América. El segundo lugar en el comercio de exportación lo ocupa Europa y en las exportaciones enviadas al viejo continente tienen la mayor importancia numérica las dirigidas a Alemania. Debe hacerse una comparación entre la cuantía de las exportaciones destinadas a Europa y las enviadas a Alemania:

	<i>Europa</i>	<i>Alemania</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1936	38.3	22.7
1937	35.4	18.9
1938	35.6	21.1
1939	29.8	13.0

Son muy limitadas las exportaciones encaminadas a la América del Sur. La elevada cuantía de las destinadas a Centroamérica y las Antillas es muy explicable: en tales exportaciones quedan incluidas las de petróleo enviadas a Curazao.

La discriminación de las importaciones y exportaciones totales nos aclarará aún más el sentido del comercio internacional de Colombia. Se comprenderá que el citado comercio es el comercio que corresponde a una economía agrícola y minera que establece relaciones con economías industriales.⁹ Tal es el significado del comercio exterior colombiano en la época anterior a la guerra.

IMPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>			<i>(Millones de pesos colombianos)</i>		
	1937	1938	1939	1937	1938	1939
Alimentos al natural	38.4	41.4	82.8	6.1	6.0	10.4
Alimentos manufacturados	23.5	7.2	11.2	4.1	2.8	3.8
Materias primas	27.3	28.0	34.0	6.8	5.7	7.3
Materias primas manufacturadas	76.4	69.4	92.9	23.0	19.9	24.0
Productos para el consumo	231.4	262.6	303.8	129.4	124.7	137.5
Otros productos	0.3	0.2	0.3	0.2	0.2	0.4

⁹ La exportación del petróleo, la cual no reporta mayor beneficio a Colombia, pues el petróleo enviado al exterior es de propiedad norteamericana, es el hecho que explica la elevada cuantía de las exportaciones de materias primas.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

EXPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>			<i>(Millones de pesos colombianos)</i>		
	1937	1938	1939	1937	1938	1939
Alimentos al natural	404.8	454.3	410.0	106.2	98.1	96.0
Alimentos manufacturados	a	a	a	a	a	a
Materias primas	2,573.7	2,677.8	2,805.5	42.4	43.3	38.0
Materias primas manufacturadas	0.5	6.0	5.3	2.8	1.8	1.3
Productos para el consumo	0.9	1.4	1.8	0.5	0.5	0.5
Otros productos	0.2	0.6	1.2	0.3	0.6	0.7

(a) Menos de 50,000.

Dado ese contenido del comercio internacional, es necesario declarar que la defensa de la necesidad de conservar la presente naturaleza agropecuaria-minera de la economía nacional no es una actitud nacional. Es una posición antipatriótica que lesiona los más caros intereses de Colombia. Una de las mayores urgencias nacionales es la de una expansión de la producción industrial colombiana. Justamente las condiciones creadas por el conflicto han suscitado un desarrollo de la citada producción.

Por otra parte, en la época que precede a la guerra hay en el comercio internacional de Colombia un hecho que debe ser analizado y comentado. Me refiero a la existencia de dos grandes mercados para la exportación de los productos agrícolas y pecuarios. Son los Estados Unidos de América y Alemania. El elevado precio de esos productos está condicionado por la circunstancia aludida. Cuando un vendedor tiene dos compradores, puede obtener, lógicamente, un precio más ventajoso para los productos que desee vender. Era precisamente la situación de Colombia en la época anterior al conflicto. Tenía dos compradores: Alemania y los Estados Unidos de América. Simultáneamente, tenía dos vendedores, los cuales eran también la nación europea y la patria de Washington. Ya se explicó el motivo de esta ampliación del comercio con

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

Alemania y los Estados Unidos de América. La existencia de esos dos mercados para la exportación de nuestros productos agrícolas y pecuarios es el hecho fundamental de la época que precede al conflicto. En tal virtud, Colombia se vincula con esas dos naciones mediante los correspondientes convenios comerciales. Son el acuerdo colombo-norteamericano de 13 de septiembre de 1935, aprobado por la ley 74 de 1936 y cuyas ratificaciones se canjearon en Bogotá el 20 de abril de 1936 y el convenio de compensación con Alemania.

Indudablemente, terminada la guerra, Colombia deberá procurarse un segundo mercado estable y amplio para sus productos de exportación. Tal podría ser una de las finalidades de la política colombiana de comercio exterior cuando concluya el conflicto.

Hay otro hecho que no debe dejarse pasar inadvertido. Es el mínimo valor de las importaciones procedentes de las naciones de la América de habla castellana. No ofrece dificultades la intelección de esa realidad comercial. Las mencionadas naciones tienen economías semejantes a la nuestra y, por ende, no puede establecerse entre ellas y la colombiana una amplia relación comercial. Tan sólo cuando la guerra ocasione forzosamente algunas modificaciones en el comercio mundial será posible intensificar y ampliar el comercio con las naciones hispanoamericanas.

Además, en esa misma época gozan de evidente primacía en las exportaciones colombianas las de productos agrícolas —“alimentos al natural” como se les llama en los cuadros anteriores—. El hecho se comprende por sí mismo. No debe sorprender la muy elevada cuantía de las exportaciones de “materias primas”, según se les denomina en esos mismos cuadros. Ellas se reducen prácticamente a las exportaciones de petróleo crudo, las cuales están destinadas a diversas naciones. Pero como los yacimientos de petróleo son explotados por compañías norteamericanas, la exportación de ese combustible no produce mayores ventajas comerciales a Colombia. Para conocer la expresión cuantitativa de los beneficios de que disfrute Colombia por la exportación y extracción de petróleo bas-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

taría investigar estadísticamente el valor total de los salarios y sueldos que las respectivas empresas paguen en Colombia, así como también el de los impuestos y regalías con que estén gravadas.

Explicadas así las tendencias que distinguen al comercio internacional de Colombia en el período anterior al conflicto, no será difícil comprender las transformaciones que en dicho comercio suscita la guerra.

II

La época actual de guerra.—El conflicto elimina los principales mercados europeos en el comercio de exportación, y muy especialmente Alemania, el cual, como se demostró ya, era el segundo mercado para nuestros productos de exportación. Ello suscita un desplazamiento de las exportaciones colombianas hacia otros mercados, cuando era posible encontrar nuevos. Es lo ocurrido con los cueros de res y con el café. En la imposibilidad de desplazarse hacia distintos mercados, algunas exportaciones, como las de tabaco, desaparecen.

El café sufre una momentánea crisis en 1940. La política de limitación de las cuotas de exportación de las naciones productoras ocasiona una elevación del precio. Así queda eliminada la crisis causada por el hecho de que en virtud del cierre de los mercados europeos las exportaciones todas de café se habían desplazado hacia los Estados Unidos de América. A la vigencia del Convenio Interamericano de Cuotas del Café y muy especialmente a algunos peculiares fenómenos monetarios que se han suscitado en los Estados Unidos de América se debe el aumento del precio del café. El comercio de exportación de tabaco vése rudamente lesionado por los supuestos creados por el conflicto. Las exportaciones de cueros de res se desplazan a los Estados Unidos y a la Gran Bretaña, pero no pueden alcanzar las cuantías de que gozaron en los cuatro años anteriores al conflicto.

Las exportaciones de café se dirigen casi totalmente a los Estados

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

Unidos de América. Las de tabaco desaparecen ya en 1941 y se reducen a pequeñas cantidades. Como se recordará, Alemania era el primer mercado para la exportación de tabaco. Eliminadas las compras alemanas y no siendo posible dirigir a otras naciones las exportaciones de tabaco, éstas se extinguen.

¿Será posible que en la postguerra reanudem los embarques de tabaco para Alemania, una vez que la vida internacional se haya normalizado?

Durante el conflicto las importaciones y las exportaciones totales se han distribuido entre los varios continentes en la siguiente forma:

IMPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>				<i>(Millones de pesos colombianos)</i>			
	1940	1941	1942	1943	1940	1941	1942	1943
Europa	43.7	21.6	9.3	11.7	26.2	14.3	9.1	10.8
América del Norte	274.7	260.4	97.4	155.7	111.8	133.5	64.1	93.1
Centroamérica y Antillas	34.0	56.4	20.9	23.2	2.2	3.4	3.6	6.7
América del Sur	45.8	51.4	71.5	51.1	7.2	17.5	27.8	36.1
Asia	4.4	1.8	0.8	a	0.8	1.4	0.3	a
Africa	a	a	a	a	a	a	a	a
Oceanía	a	0.3	a	—	a	0.1	a	—

EXPORTACIONES

	<i>(Millones de Kgs. brutos)</i>				<i>(Millones de pesos colombianos)</i>			
	1940	1941	1942	1943	1940	1941	1942	1943
Europa	497.5	105.8	15.3	3.2	12.8	6.3	1.2	1.9
América del Norte	1,689.5	2,517.0	800.2	1,417.0	93.1	115.5	157.6	196.7
Centroamérica y Antillas	1,148.3	625.6	496.0	455.8	13.4	8.0	9.2	13.2
América del Sur	135.4	71.3	39.8	39.6	3.3	2.1	2.8	6.7
Asia	3.2	0.2	—	—	0.2	0.1	—	—
Africa	97.1	79.8	8.5	—	1.8	1.5	0.2	—
Oceanía	—	—	—	—	—	—	—	—

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Respecto a estos cuadros estadísticos, relativos al comercio exterior de Colombia durante la guerra, pueden hacerse estas consideraciones:

a) Hay una reducción de las exportaciones a Europa, como es natural. Sólo con unas pocas naciones del viejo continente continúa el comercio de exportación;

b) Se han ampliado las exportaciones a la América del Norte, es decir, a los Estados Unidos de América. La casi totalidad del café se envía a este país. Una gran cantidad de cueros de res también se exporta a esa misma nación;

c) Aumentan las exportaciones a la América del Sur; y

d) Hay una restricción de las exportaciones a Centroamérica y las Antillas. Esta disminución se debe a un desplazamiento de las exportaciones de petróleo al Canadá.

En cuanto a las importaciones en los años ya corridos de la época de guerra podrían hacerse estas observaciones:

a) Hay una limitación de las importaciones procedentes de Europa. Son dos los hechos que justifican esa realidad comercial: 1º la eliminación de las originarias de Alemania y de las muchas naciones por ella ocupadas militarmente; y 2º una reducción de las importaciones inglesas, disminución que es evidente en las compras de productos textiles ingleses;

b) Aumentos, en los años 1940 y 1941, de las importaciones norteamericanas. Las compras colombianas se desplazaron en esos años a los Estados Unidos de América. En el año de 1942 bajan las importaciones norteamericanas. La razón es obvia: en el citado año actúan plenamente los efectos de la guerra en la gigantesca economía estadounidense;

c) Hay una leve ampliación del comercio de importación con Centroamérica y las Antillas; y

d) Mas la realidad fundamental del comercio exterior de Colombia en los presentes años de guerra ha sido un extraordinario aumento de las importaciones hispanoamericanas o, más concreta-

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

mente, suramericanas. El motivo es evidente: en las naciones suramericanas se compran grandes cantidades de productos y materias primas industriales, a veces mediante o previa una extinción de las importaciones norteamericanas (caso del algodón).

Se ha podido comprobar que no es imposible establecer un comercio intenso de importación con esas naciones. En esa forma, se ha extinguido la anterior carencia de relaciones comerciales con la América de habla castellana. El aislamiento que respecto a América distinguía, en la esfera de la vida comercial, a las naciones hispanoamericanas, ha desaparecido. La guerra y las condiciones que ella ha creado han suscitado una vinculación más estrecha con naciones que anteriormente no tenían relaciones económicas amplias con Colombia. Además, la característica principal de ese comercio de importación es la función que en él desempeñan las compras de materias primas. Terminado el conflicto será necesario estudiar la conveniencia de conservar esas relaciones comerciales, aun procurando que extinguidas las condiciones que las han creado —los supuestos producidos por la guerra en el comercio mundial—, las referidas relaciones no desaparezcan.

Por otra parte, debe observarse que se han ampliado las importaciones hispanoamericanas a pesar de que con las naciones de América castellana no están vigentes convenios ni tratados comerciales que puedan ejercer una especial influencia en la intensificación de ese comercio de importación. Con la Argentina está vigente un acuerdo comercial que no estipula tarifas determinadas para las importaciones originarias de esa nación. Tan sólo establece el tratamiento de la nación más favorecida en forma incondicional. Ahora bien, en virtud de la cláusula de la nación más favorecida, las importaciones argentinas pueden disfrutar de la tarifa arancelaria pactada en la lista número 1, anexa al convenio comercial colombo-norteamericano. Algunos de los productos que en dicha lista figuran son importados en cantidades apreciables a la Argentina. Es decir, sólo colateralmente o indirectamente el acuerdo, o, más

EL TRIMESTRE ECONOMICO

exactamente, el tratado de comercio con la gran nación austral, puede favorecer el comercio de importación con la Argentina. Con el Brasil está vigente un tratado comercial firmado en Río de Janeiro en agosto de 1908, el cual establece en su artículo 14 el tratamiento del máximo favor para el comercio y la navegación recíprocos en la Hoya Amazónica, o, en otras palabras, limita grandemente el alcance de la cláusula de la nación más favorecida. Con Chile, Colombia está vinculada comercialmente mediante un convenio comercial principal y dos acuerdos accesorios que modifican algunas de las cláusulas del convenio. Todos ellos han sido aprobados por el Congreso y sus ratificaciones fueron canjeadas en la debida oportunidad en la ciudad de Bogotá. El convenio principal otorga tarifas arancelarias especiales para las importaciones chilenas en Colombia y para las colombianas en Chile. El comercio con el Perú está regulado, pero en la región de la Hoya Amazónica, por un Acuerdo de Cooperación Aduanera que fué firmado y aprobado en cumplimiento del Protocolo de Río de Janeiro, el cual puso fin al diferendo con la vecina nación. Respecto a México tan sólo hemos celebrado un pacto comercial. Es el tratado de amistad, comercio y navegación firmado en la ciudad de México el 23 de septiembre de 1899, siendo los plenipotenciarios don Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores de México, y don Lorenzo Marroquín, Ministro de Colombia en la capital mexicana. Dicho tratado fué aprobado en Colombia por la ley 58 de 30 de abril de 1905. Ignoro si también fué sometido al procedimiento constitucional de ratificación en México. Por lo menos, no se llegó a realizar el respectivo canje de las ratificaciones. Es un pacto que se limita en la gran mayoría de sus cláusulas a regular la navegación entre los dos Estados, adoptando también la igualdad jurídica de colombianos y mexicanos. En ninguno de sus artículos se ha establecido el tratamiento de la cláusula de la nación más favorecida. Habría sido un pacto de muy limitado alcance para fomentar el desarrollo del comercio colombomexicano.

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

Muy probablemente en la época de la postguerra los tratados o convenios comerciales de simple estructura clásica —tratamiento del máximo favor, igualdad jurídica de nacionales y extranjeros, etc.—, puedan ser sustituidos por acuerdos de trueque. Dentro de las circunstancias y condiciones que distinguirán a esa época, podrían tener una gran eficacia para impulsar el comercio internacional durante una primera jornada.

Pero mientras las importaciones procedentes de las naciones hispanoamericanas han disfrutado de un sensible aumento, no han gozado de idéntica modificación las exportaciones colombianas enviadas a esas mismas naciones. Así hay en el comercio con tales estados un evidente desequilibrio de la balanza comercial. La razón no es de difícil comprensión: Colombia no ha podido satisfacer la demanda de carbón y petróleo, por ejemplo, que algunas de esas naciones presentaron oportunamente. No habría sido imposible que las naciones del sur nos comprasen grandes cantidades de carbón y petróleo. Pero Colombia no estaba todavía en capacidad de poder satisfacer esa demanda. En esa forma, el desequilibrio de la balanza comercial con aquellas naciones era necesario e inevitable.

Tan sólo con Venezuela la balanza comercial nos es favorable. No se quiere indicar que la política ideal para una nación sea la de obtener a todo trance un equilibrio favorable de su balanza comercial con los restantes estados. Semejante propósito no podría realizarse plenamente y olvidaría, además, que el comercio internacional responde a supuestos de índole tal que no es posible que la balanza de una nación le sea permanente y totalmente favorable. Sin embargo, sí es un objetivo aceptable procurar que las naciones a las cuales se compran grandes cantidades de mercancías también a su turno nos compren apreciables cantidades de nuestros productos. Así, y para satisfacer esa demanda, la producción colombiana se haría diversa, y abandonaríamos todas esas pesarasas tradiciones coloniales que se expresan vigorosamente en la desafortunada tendencia al monocultivo, en la esfera de la producción agrícola y en

EL TRIMESTRE ECONOMICO

la inexistencia de un gran renglón de exportación en las otras órbitas de la actividad económica nacional, la minera y la propiamente industrial, por ejemplo.

Las mayores compras de materias primas en los mercados hispanoamericanos tienen una explicación obvia: los supuestos creados por el conflicto suscitaron forzosamente un mayor desarrollo económico nacional. La economía colombiana vióse constreñida a producir algunos artículos que anteriormente no fabricaba o a ampliar las producciones ya existentes. Para ello era necesario importar las correspondientes cantidades de materias primas. Uno de los hechos característicos del comercio exterior de Colombia durante esta época de guerra es esa vinculación evidente que media entre la ampliación de la producción nacional y el comercio de importación. Mostrar ampliamente esa conexión podría ser tema de un posterior estudio estadístico. Además, también se compran en los mercados de la América castellana muchos productos destinados inmediatamente al consumo. La razón es también obvia: eliminadas las importaciones procedentes de muchas naciones europeas y no siendo posible que la economía colombiana produjere todos los productos que anteriormente se compraban en tales naciones, fué necesario desplazar las respectivas compras a los Estados Unidos de América y muy peculiarmente a los mercados hispanoamericanos. En tal virtud, en las importaciones procedentes de esos mercados predominan las de productos destinados al consumo y las materias primas. Son muy limitadas las importaciones de alimentos, por ejemplo.

A través de esa discriminada naturaleza de las importaciones procedentes de las naciones hispanoamericanas puede descubrirse objetivamente la índole de las respectivas economías nacionales. El elevado desarrollo industrial de la Argentina y del Brasil se demuestra evidentemente con la cuantía de las importaciones de materias primas y productos industriales procedentes de esas dos naciones. Tienen un progreso industrial menos intenso Chile, Perú y Ecuador.

Para poder aprehender con una mayor exactitud la índole de las

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

importaciones procedentes de los mercados hispanoamericanos, se suministra una diversa discriminación de las importaciones mencionadas:

ARGENTINA

	<i>Importación total</i>	<i>Importación de productos químicos e hilazas</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1940	2.2	1.7
1941	5.7	4.2
1942	10.9	6.4

BRASIL

	<i>Importación total</i>	<i>Importación de productos químicos e hilazas</i>
	<i>(Millones de pesos colombianos)</i>	
1940	1.7	0.8
1941	6.7	5.4
1942	8.0	6.0

Los productos textiles destinados inmediatamente al consumo importados del Brasil representan también una suma elevada en las importaciones procedentes de la gran nación suramericana. Esa importación textil ha tenido esta cuantía:

	<i>Kgs. brutos</i>	<i>Pesos colombianos</i>
1940	91,221	192,293
1941	333,196	851,560
1942	297,507	1,020,605

Los citados productos textiles son driles de algodón crudo y las telas lisas, teñidas y estampadas de algodón. En el Brasil se fabrican grandes cantidades de esos productos. El hecho que ha propiciado una ampliación de la importación brasileña de productos textiles y, como se mostrará inmediatamente, una expansión de la importación de algodón, es la limitación de las importaciones inglesas de hilazas y muy especialmente de productos textiles.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

	<i>Importación inglesa de hilazas y fibras</i> (Kgs. brutos)	(Pesos colombianos)
1936	1.150,867	1.220,063
1937	1.720,752	2.197,165
1938	702,678	1.044,434
1939	899,303	1.072,935
1940	618,828	1.111,119
1941	554,450	1.629,218
1942	437,983	1.706,557

De una importación de 899,303 kilos en 1939, se ha descendido a una de 437,983 kilos en 1942.

La disminución ha sido mucho más acentuada en las importaciones inglesas de productos textiles destinados al consumo inmediato.

	<i>Importación inglesa de productos textiles</i> (Kgs. brutos)	(Pesos colombianos)
1936	6.353,287	15.570,753
1937	7.263,001	19.952,880
1938	3.846,650	10.848,039
1939	4.383,327	10.823,990
1940	1.783,806	5.273,256
1941	594,059	2.803,783
1942	420,180	2.466,121

En el período actual de guerra hay una gran restricción de las importaciones de productos textiles y una extraordinaria ampliación de las de algodón, lo cual está mostrando que para la expansión de la producción textil nacional se importa el algodón y no las hilazas. La mencionada producción ha sido una de las que ha gozado de un mayor fomento en virtud de las condiciones creadas por el conflicto. En los años 1940, 1941 y 1942 ha tenido respectivamente un valor de \$ 37.603,047, \$ 51.230,320 y \$ 64.483,239. Un supuesto comercial de esa ampliación de la producción textil ha sido una cuantiosa importación de algodón. Ante la limitada

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

producción nacional de algodón, debió recurrirse a las importaciones. Se proporcionan en los cuadros siguientes¹⁰ los datos de la importación total de algodón y de las parciales procedentes de las diversas naciones exportadoras:

	<i>Importación total de algodón</i>	
	<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1940	8.185,782	3.634,255
1941	17.575,096	7.231,120
1942	19.001,583	10.114,267

Es obvio el aumento de las importaciones de algodón. Ahora bien, durante el período de guerra se observa una sustitución de las importaciones norteamericanas por las originarias de otras naciones del continente:

		<i>Importaciones discriminadas de algodón</i>	
		<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1940	Estados Unidos de América	5.755,306	2.728,527
	Perú	1.343,758	507,997
	Brasil	1.075,209	393.059
1941	Brasil	9.797,681	3.835,138
	Perú	5.298,743	2.221,198
	Estados Unidos de América	1.757,891	878,848
	Haití	720,779	295,935
1942	Brasil	8.314,252	4.287,142
	Perú	7.294,574	4.189,008
	Haití	2.282,284	1.074,199
	Paraguay	1.109,729	563,742

En el año 1942 la importación norteamericana había descendido ya a 735 kilogramos por un valor de \$183. En la época actual, y en lo que respecta a las importaciones de algodón, el hecho extraordinario es el de la eliminación de las importaciones norteamericanas. Las compras de algodón, grandemente aumentadas, se han

¹⁰ Se han eliminado en estos cuadros las cantidades inferiores a 100,000 kilos.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

desplazado a otros mercados, especialmente los de América del Sur, Brasil y Perú. Mientras las importaciones de hilaza no se han ampliado, sí han disfrutado de una innegable expansión las de algodón. Las importaciones de hilaza en los años anteriores a la guerra y en los del período presente, se detallan a continuación:

	<i>Importaciones de hilaza</i>	
	<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1936	2.743,520	4.032,755
1937	3.689,144	6.029,782
1938	2.923,083	4.729,043
1939	3.718,643	5.806,012
1940	2.741,840	5.472,660
1941	3.496,268	8.425,290
1942	2.356,361	8.603,920

Más que un aumento de las importaciones de hilaza hay una disminución. Ello demuestra que la condición comercial de la expansión de la producción textil nacional ha sido una mayor importación de algodón. En la época actual de guerra se observa una íntima vinculación, más acentuada que en el período precedente, entre el comercio exterior y la producción interna. Una realización individual de esa vinculación es la conexión ya explicada entre una más cuantiosa importación de algodón y una ampliación de la producción textil. Sería muy rico en sugerencia un estudio en el cual se analizará detenidamente esa vinculación.

Mientras el fomento de la producción textil exigía una mayor cantidad de algodón, el cultivo de la fibra no se ha ampliado ni fomentado. Hay al respecto, una muy grave crisis de subproducción agrícola. En el cuadro siguiente aparecen los datos del consumo de algodón nacional y extranjero por la industria textil:

	<i>Algodón nacional</i>	
	<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1940	2.810,473	1.779,351
1941	3.613,970	2.227,487
1942	3.101,592	2.120,313

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

	<i>Algodón extranjero</i>	
	<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1940	8.676,795	5.422,806
1941	9.859,448	6.364,988
1942	13.650,796	9.412,197

Simultáneamente con un aumento de la importación de algodón y una expansión de la producción textil se realiza una disminución de la importación de productos textiles destinados inmediatamente al consumo.

	<i>Importación total de productos textiles</i>	
	<i>(Kgs. brutos)</i>	<i>(Pesos colombianos)</i>
1936	11.852,026	28.277,835
1937	13.432,389	35.869,410
1938	10.030,237	25.852,648
1939	12.306,382	29.988,716
1940	6.289,324	16.173,119
1941	7.285,517	20.068,468
1942	2.815,489	13.128,867

Todavía disfruta de un amplio margen para su expansión la producción textil nacional.

En las importaciones procedentes del Perú cumplen una valiosa función las de algodón y gasolina, ya que a ellas se limitan prácticamente tales importaciones. Véase este cuadro:

<i>Importación total</i>		<i>Importación de algodón y gasolina</i>	
<i>(Pesos colombianos)</i>		<i>(Pesos colombianos)</i>	
1940	1.845,182	1940	1.341,282
1941	3.376,008	1941	2.942,675
1942	5.628,260	1942	5.326,463

Los productos que principalmente importa Colombia de México son los siguientes: zinc, metales, drogas, vidrios planos, espejos y productos químicos. En el año de 1943 las exportaciones colombianas a México han disfrutado de un súbito y extraordinario aumento, pues ascendieron a \$1.570,554, habiendo tenido el año anterior

EL TRIMESTRE ECONOMICO

un valor de \$5,433. También han aumentado las ventas colombianas al Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela. Al parecer, las compras mexicanas de tabaco colombiano han sido el hecho que ha suscitado esa ampliación. Sin embargo, no habiéndose publicado todavía los datos estadísticos discriminados del comercio exterior en 1943, no pueden suministrarse afirmaciones más concretas y precisas en torno a esa elevación de las exportaciones colombianas a México.

Además, en los dos últimos años, la balanza comercial ha sido favorable a Colombia. Son dos los hechos que explican esa realidad comercial: primeramente, el elevado precio del principal producto de exportación, el café, debido a la vigencia del Convenio Interamericano de Cuotas del Café y a la situación de inflación monetaria que viven los Estados Unidos de América, mercado al cual se han dirigido las exportaciones de café.¹¹

Hay, además, una segunda condición que ha producido el superávit de la balanza comercial: la limitación de las importaciones, descenso que se explica en virtud de la disminución de las procedentes de los Estados Unidos de América y de Europa, disminución ocasionada por los hechos que la guerra ha creado en la economía norteamericana y por la situación que también ella ha suscitado en Europa.

La mayor cuantía de las exportaciones se ha proyectado en unos peculiares fenómenos monetarios. Ha producido un estado de inflación. El proceso que conduce a la inflación, dentro de un superávit de la balanza comercial, es de sencilla comprensión.

¹¹ La vinculación entre la vigencia del Convenio citado y el ascenso de los precios del café es indubitable. Dicha vigencia se inicia el día 15 de abril de 1941. En 1942 el valor de la exportación de café aumenta a \$144.750,690, habiéndose vendido en el exterior 4.309,479 sacos. En 1940, año de crisis, aun cuando se exportaron 4.443,199 sacos, el valor de los mismos fué tan sólo de \$74.023,042. La conexión entre la inflación monetaria y la elevación del precio del café en el mercado de los Estados Unidos de América no exige comentarios especiales. Como es sabido, los precios del café han sido congelados en la gran nación.

COMERCIO EXTERIOR DE COLOMBIA

Las direcciones en las cuales se ha inspirado el comercio internacional de Colombia durante la época de guerra pueden sintetizarse así:

a) Un desplazamiento de las exportaciones de productos agrícolas, cerrados los mercados europeos, a otros mercados. Para el café ese mercado han sido los Estados Unidos de América. Para los cueros de res, Inglaterra y los Estados Unidos de América. Algunas exportaciones han sufrido una honda crisis. Es el caso del tabaco.

b) Una ampliación de las importaciones norteamericanas. Suprimidas las importaciones procedentes de Alemania y de las naciones por ella ocupadas militarmente y restringidas grandemente las inglesas, nuestro comercio de importación se dirige a los Estados Unidos de América.

c) Un leve aumento de las exportaciones enviadas a las naciones de la América castellana, aumento que no elimina el desequilibrio de la balanza comercial con esas naciones.

d) El hecho fundamental es la extraordinaria expansión de las importaciones originarias de la América del Sur y de México. En ellas predominan las de productos químicos y textiles, materias primas y algunos productos mineros.

e) La balanza comercial ha sido favorable a Colombia en los últimos dos años. Ciertos hechos y realidades han sido la condición de ese superávit, el cual ha suscitado una situación de inflación monetaria.